

RESONANCIA. UNA SOCIOLOGÍA DE LA RELACIÓN CON EL MUNDO

RESONANCE. A SOCIOLOGY OF OUR RELATIONSHIP TO THE WORLD

RÉSONANCE. UNE SOCIOLOGIE DE LA RELATION AU MONDE

Sara Gambella

Universidad de Granada

saragambella@correo.ugr.es

Fecha de recepción: 06/05/2023

Fecha de aceptación: 06/05/2023

DOI: <https://doi.org/10.30827/tn.v6i2.28108>

[Rosa, Hartmut. *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo*. Madrid, Katz Barpal Editores, 2019]

Resumen: A partir de la constatación en sus libros anteriores (*Beschleunigung. Die Veränderung der Zeitstrukturen in der Moderne*, 2005; *Alienación y aceleración: Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad*, 2013) de que las sociedades de la modernidad tardía están sometidas a un proceso de aceleración portador tanto de progreso como de alienación, Hartmut Rosa propone una nueva manera de relación con el mundo en respuesta a la alienación, esto es, la resonancia. En diálogo con la fenomenología de Maurice Merleau-Ponty y con la Teoría Crítica, *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo* desarrolla un ambicioso proyecto de sociología desde una concepción práctica de la "buena vida", que analiza las relaciones específicas que los sujetos han establecido histórica y culturalmente con el mundo. De este

modo, el libro bosqueja, por una parte, una crítica de las condiciones de resonancia producidas históricamente y, por otra, una forma modificada y renovada de la Teoría Crítica.

Palabras clave: Sociología; Teoría Crítica; mundo; resonancia; Hartmut Rosa.

Abstract: Aware of the acceleration process pushing late modern societies towards progress and alienation, as detailed in his previous works (*Social Acceleration: A New Theory of Modernity*, 2013; *Alienation & Acceleration: Towards a Critical Theory of Late-Modern Temporality*, 2010), Hartmut Rosa claims for a new way of relating to the world based on resonance rather than alienation. Close to the phenomenology of Maurice Merleau-Ponty and Critical Theory, *Resonance. A Sociology of Our Relationship to the World* presents an ambitious project of sociology, grounded in a practical conception of the “good life”, which analyses the historical and cultural relationships between human beings and the world. Hence, the book sets out a critique of historically produced conditions of resonance, as well as a modified and renewed form of Critical Theory.

Keywords: Sociology; Critical Theory; World; Resonance; Hartmut Rosa.

Résumé : Conscient du processus d'accélération qui pousse les sociétés de la modernité tardive vers le progrès et l'aliénation, comme il l'a détaillé dans ses précédents ouvrages (*Accélération : une critique sociale du temps*, 2010 ; *Aliénation et accélération : vers une théorie critique de la modernité tardive*, 2012), Hartmut Rosa revendique un nouveau mode de relation au monde fondé sur la résonance plutôt que sur l'aliénation. En dialogue avec la phénoménologie de Maurice Merleau-Ponty et la Théorie critique, *Résonance : une sociologie de la relation au monde* développe un projet ambitieux de sociologie à partir d'une conception pratique de la « bonne vie », qui analyse les rapports spécifiques que les sujets ont historiquement et culturellement établis avec le monde. De cette manière, le livre esquisse, d'une part, une critique des conditions de résonance historiquement produites et, d'autre part, une forme modifiée et renouvelée de la Théorie critique.

Mots-clés : Sociologie ; Théorie critique ; monde ; résonance ; Hartmut Rosa.

En los análisis sociológicos, así como en las obras literarias y en las introspecciones de la filosofía, se manifiestan de forma reiterada las huellas del miedo fundamental de la modernidad: el temor a la pérdida del mundo. Desde principios del siglo XX, Max

Weber ya hablaba del “desencantamiento” del mundo, una idea que se reconecta al concepto de reificación formulado repetidamente a lo largo del siglo pasado por autores que van de Georg Lukács a Axel Honneth. El mismo desasosiego se hace patente también en el sombrío pronóstico de Theodor W. Adorno y Max Horkheimer sobre la progresión inexorable de la razón instrumental que lleva a la deshumanización (*Dialéctica de la Ilustración* 53), o bien en la desesperada constatación de Albert Camus de que, en un mundo caótico e indiferente, la existencia humana es absurda.

Hartmut Rosa explica cómo el miedo moderno por la pérdida del mundo sigue vigente en las sociedades de la modernidad tardía, marcadas por un proceso de aceleración que determina la alienación tanto de las estructuras sociales como de las experiencias de los individuos. Publicado originalmente en 2016, y recientemente traducido al castellano por Alexis E. Gros, *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo* se propone analizar la forma y el contenido de una relación diferente con el mundo y sondear los caminos para su correspondiente transformación: “Si la aceleración es el problema, entonces quizás la resonancia sea la solución” (15).

La teoría de la resonancia de Rosa es un intento inspirado, por una parte, por algunas de las ideas antes propuestas por la Teoría Crítica, como aquellas de Theodor Adorno cuando plantea la idea de una relación mimética con el mundo frente al monismo de la razón instrumental (*Teoría estética*); o aquellas de Herbert Marcuse, cuando quiere oponer un modo de existencia erótico y órfico a la relación con el mundo agresiva y prometeísta (*Eros y civilización* 155). Por otra parte, el proyecto se integra también en la tradición fenomenológica de Maurice Merleau-Ponty, según la cual los sujetos “son hacia el mundo” (*Phénoménologie de la perception* VIII). Es decir, el sujeto experimentado y el mundo encontrado no están concebidos como *a priori*, sino que son el resultado de interacciones dinámicas.

En la primera parte del libro, Rosa analiza los elementos fundamentales de la relación con el mundo: el cuerpo, las formas basales de procesamiento del mundo (respirar, comer, dormir, hablar) y los aspectos emocionales, evaluativos y cognitivos. Esta introducción le sirve para exponer las categorías básicas de la resonancia y de la alienación como formas fundamentales y complementarias de la relación con el mundo. De este modo, define la resonancia como “un hilo vibrante entre sujeto y mundo” a partir del cual ambos toman forma (213). Es un modo de relación dinámica en el que, por un lado, los individuos resultan afectados por un determinado segmento del mundo y, a veces, incluso conmovidos en su base física y neuronal. Por otro lado, los sujetos también llegan al fragmento de mundo encontrado experimentándose a sí mismos como autoeficaces. De este modo, la resonancia da lugar a una “asimilación transformadora”

(238) que, a diferencia de una simple apropiación, hace que tanto el sujeto como el fragmento de mundo cambien con y en ella. Además del afecto, de la emoción y de la transformación, la resonancia se caracteriza también por su indisponibilidad constitutiva: los efectos transformadores de una relación de resonancia escapan constante e inevitablemente al control y la planificación.

En contraste con el concepto de resonancia, Rosa define la alienación siguiendo la definición de Rahel Jaeggi como “relación de la ausencia de relación” (232). Por lo tanto, la alienación es el contra-concepto de la resonancia, un estado en el que la “asimilación transformadora del mundo” fracasa y el mundo aparece mudo, frío y no responsivo. Ahora bien, solo pueden asimilarse, transformadamente, segmentos de mundo que nos resultan indiferentes o incluso repulsivos. Por tanto, los conceptos de resonancia y alienación se insertan en una relación dialéctica en la que el uno precisa constantemente de su otro.

Si la primera parte del libro ahonda en las experiencias cortas de resonancia, en la segunda parte de la obra, Rosa describe los “ejes” o “esferas” de resonancia, vínculos culturales duraderos donde los miembros de la sociedad pueden descubrir y consolidar sus vínculos responsivos. Rosa distingue tres tipos de ejes: las relaciones con otros seres humanos constituyen los ejes horizontales, que encontramos en el amor, la amistad y la política. Los vínculos de resonancia con el mundo material de las cosas constituyen los ejes diagonales, que hallamos en el trabajo, en la educación, en el consumo y en el deporte. Por último, los ejes con el mundo como todo, con la existencia o la vida, se definen como verticales, como en el caso de la religión, el arte, la naturaleza y la historia.

Una vez determinadas las premisas y las características de su teoría, la tercera parte del libro de Rosa lanza una nueva mirada sobre la modernidad occidental, desde su recién definido concepto de resonancia. La sociedad moderna se caracteriza por el hecho de que, para conservarse, debe incrementarse y dinamizarse constantemente. Entonces, bajo el lema de la “ampliación del alcance del mundo” (400) puede resumirse el programa estructural del capitalismo. Por consiguiente, según Rosa, la modernidad tardía sería una formación sociocultural caracterizada tanto por el temor a la pérdida de los ejes de resonancia o el enmudecimiento del mundo como por una sensibilidad y un deseo de resonancia siempre crecientes.

Ahora bien, por la tendencia a la comercialización de nuestra sociedad tardomoderna, la misma búsqueda de resonancia se convierte en una estrategia al servicio de la ampliación del alcance del mundo: la resonancia tiene un precio y se acompaña

de una garantía de cambio o de devolución del dinero. Esto conduce a la forma más radical de autorreificación, en la cual la propia capacidad de resonancia se convierte en un medio hacia la lucha por la existencia: “La resonancia sigue siendo la promesa de la modernidad, pero la alienación es su realidad” (479).

Frente a la autorreificación de la modernidad, Rosa expone en la cuarta y última parte del libro los rasgos fundamentales de una teoría crítica de la relación con el mundo como una crítica de las condiciones de resonancia con el objetivo de proponer reformas prácticas que guíen la construcción de una comunidad para la buena vida. En primer lugar, Rosa determina las condiciones y los factores sociales que influyen en la calidad de vínculos con el mundo y en la conformación o socavación de ejes de resonancia. Entre ellos, destaca factores contextuales, institucionales, culturales y, sobre todo, las estructuras y las condiciones temporales. Aquí, Rosa recupera su teoría sobre la aceleración social, ya desarrollada en su libro precedente, *Alienación y aceleración: Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad* (2005).

En segundo lugar, el autor afirma que “las tendencias a la crisis de las sociedades tardomodernas pueden comprenderse como crisis generales de la resonancia” (488). Rosa pone el ejemplo de algunas crisis actuales, como la ecológica, cuyo núcleo no radicaría en el uso más o menos racional de los recursos naturales, sino en la pérdida de la naturaleza como esfera de resonancia. Esta relación alienada con la naturaleza deriva de la definición de la naturaleza como recurso cuando, en cambio, deberíamos entender que las cosas pertenecientes al mundo que nos rodea son “agentes o fuerzas con sus propias trayectorias, inclinaciones o tendencias”, dicho en palabras de Jane Bennet (10).

Por tanto, el concepto de la resonancia de Rosa propone un cambio de paradigma cultural, “que el criterio de la vida buena, tanto en el plano político como en el individual, ya no sea el alcance, sino la calidad de la relación con el mundo” (558). Rosa se imagina “una sociedad del poscrecimiento” (560), fiel al proyecto normativo de la modernidad, en la medida en que se entiende como necesariamente liberal, democrática y pluralista. Evidentemente, la superación de la lógica del incremento no puede pensarse sin reformas institucionales fundamentales. Antes que nada, Rosa plantea sustraer de la lógica capitalista de valorización a las infraestructuras centrales como las empresas de transporte y suministro de energía, los bancos, los hospitales, etc. Y, por otra parte, sostiene la idea de “un ingreso básico garantizado e incondicional” (561), que proporcionaría el mantenimiento necesario del alcance de mundo sin provocar la alienación de los sujetos y del mundo.

Consciente de las dificultades que supone un proyecto tan ambicioso, Rosa deja claro que su libro no es un conjunto de instrucciones o planos para llevar a cabo el pasaje hacia una sociedad del poscrecimiento. La suya es una propuesta que nos permitiría plantear o, al menos, imaginar, que existe otro modo de estar relacionado con el mundo.

En este sentido, las ideas de Rosa se hallan en contraste con las concepciones de la vieja Teoría Crítica, en especial con la de Adorno y Horkheimer, quienes veían la aspiración moderna a la autonomía como un peligro que conduciría a la destrucción de las condiciones de la vida lograda. Frente al miedo por la pérdida del mundo, Rosa deja de lado el pesimismo y lanza un credo optimista y esperanzador para nuestro futuro: “Un mundo mejor es posible, y un mundo así se deja reconocer en que su parámetro central ya no será el dominar y el disponer, sino el escuchar y el responder” (585).

Bibliografía

- Adorno, Theodor L. W. *Teoría estética*. Madrid, Akal, 2004.
- _____ y Max Horkheimer. *Dialéctica de la Ilustración: Fragmentos filosóficos*. Madrid, Trotta, 2016.
- Bennet, Jane. *Materia vibrante. Una ecología política de las cosas*. Buenos Aires, Caja Negra Editora, 2022.
- Marcuse, Herbert. *Eros y civilización*. Madrid, Sarpe, 1983.
- Merleau-Ponty, Maurice. *Phénoménologie de la perception*. Paris, Éditions Gallimard, 1945.
- Rosa, Hartmut. *Beschleunigung. Die Veränderung der Zeitstrukturen in der Moderne*. Frankfurt am Main, Suhrkamp, 2005.
- _____. *Alienación y aceleración. Hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad*. Madrid, Katz Barpal Editores, 2016.
- _____. *Resonancia. Una sociología de la relación con el mundo*. Madrid, Katz Barpal Editores, 2019.
- _____. *Lo indisponible*. Barcelona, Herder, 2020.
- Weber, Max. *El político y el científico*. Ciudad de México, Grupo Editorial Éxodo, 2015.